

FARMACIA DE CARLOS DUQUE

TORNERÍAS, 16 Y 18, TOLEDO

OXÍGENO \* ORTOPEDIA \* ANÁLISIS

TELÉFONO 150

JUAN CRUZ Y AROCA  
PROCURADOR

Se ventilan toda clase de asuntos inherentes a su cargo, así como los pasivos y administración de fincas.

Plata, 10.—TOLEDO

Academia Modelo

Director:

Doctor D. Nicanor Mariano Aparicio y Gutiérrez  
Presbitero,  
ex Profesor de la Universidad Pontificia de Toledo  
Callejón de Menores, núm. 12.

Bachillerato, Derecho y Filosofía y Letras.—Carre-  
ras especiales.—Preparación y Carrera Mercantil.—  
Correos.—Telégrafos.—Banco.—Preparación y Repaso  
de asignaturas para las Escuelas Normales.—Idiomas.

Profesorado escogido.—Honorarios módicos.

Para más detalles dirigirse al Director, a quien se  
dirigirá toda la correspondencia.



Grandes Almacenes

de

Talavera y Gómez

Zocodover, 1, 2 y 3, Toledo.

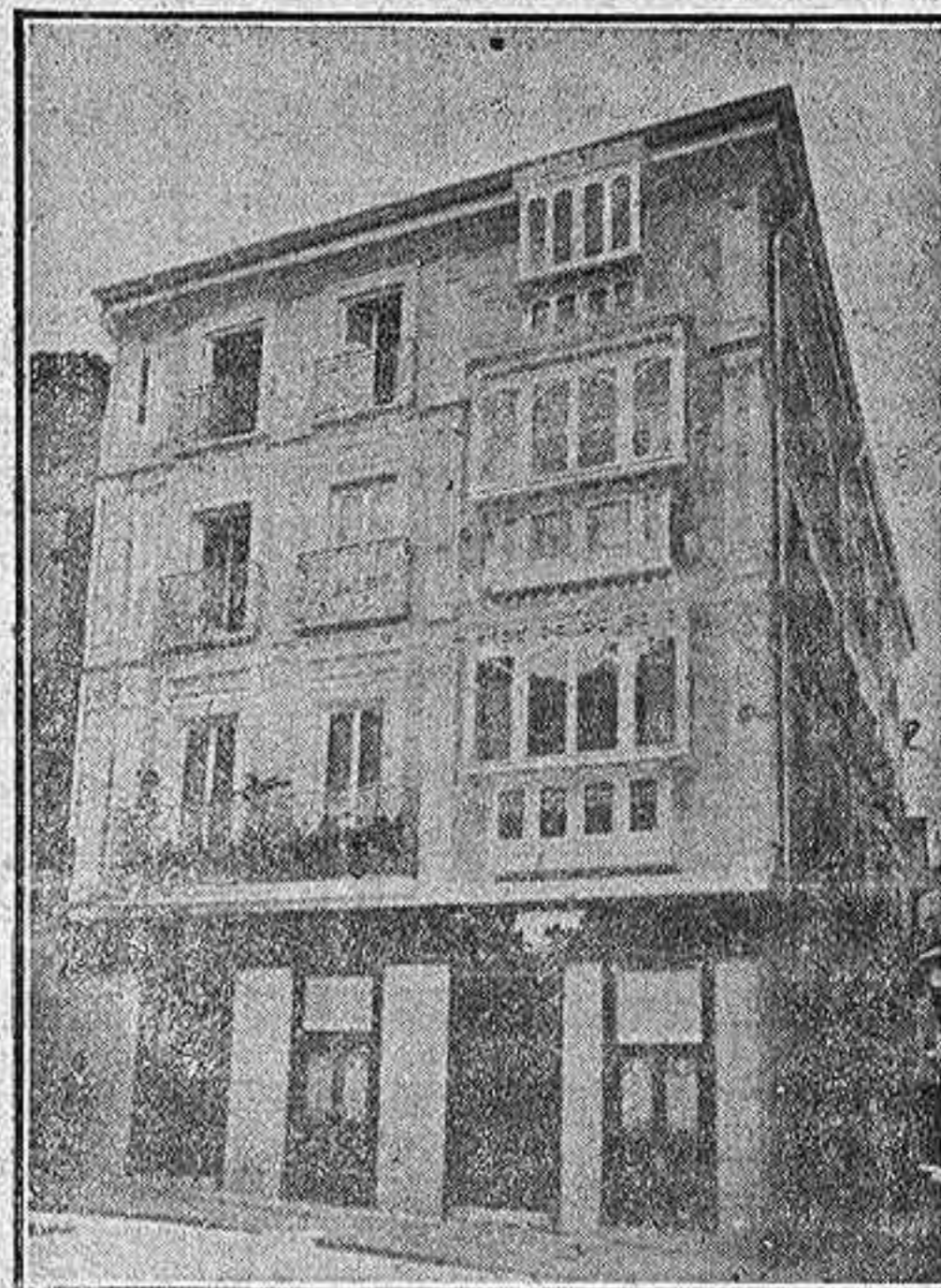
Inmenso surtido en la-  
nas y felpas inglesas.

SUCURSALES:

Aranjuez y Saelices.



"GRANULLAQUE,"  
New Hotel Restaurant



Barrio Rey, 2, 4 y 6, Teléfono 14, TOLEDO

Año I.— Núm. 11

26 Diciembre 1912

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces  
Hijo de Pérez Hernández  
Tendillas, 3, Teléfono 5  
TOLEDO

Gran surtido en pasteles. Especialidad en carame-  
los y mazapanes.

JUAN GALIANO

BELEN, 7, TELEFONO 180, TOLEDO

Vinos comunes, finos y licores de todas clases.

Venta de aceites y cereales al por mayor.

FARMACIA DE SANTOS

Plata 23, frente al Hotel Lino, TOLEDO

ESPECÍFICOS \* AGUAS DE MESA  
Y MEDICINALES \* VACUNA  
\* \* GOMAS Y APARATOS \* \*

Confitería y Repostería

de

Segundo de Lucas

Zocodover, 7 y 8.—TOLEDO

Grand Hôtel de Paris  
Cuesta del Alcázar, 8, Toledo

Almuerzo: 3,50, 4 y 5 pesetas. Dejeuner: 3,50, 4 y 5 pesetas.  
Comida: 4 y 5 id. Diner: 4 y 5 id.

Hay Intérprete y coche.

"La Unión Vinícola,"

J. GARCÍA

Vinos finos de mesa. Primera casa en vinos ran-  
cios y secos. Especialidad en Mistelas, Vermouths,  
Jarabes y Licores de las marcas más acreditadas.  
Rioja en su segundo año, litro 0,60 pesetas.  
VENANCIO CONZÁLEZ, 9 (POSADA NUEVA), TELÉFONO 74 - TOLEDO

ACADEMIA POLITÉCNICA  
San Pedro, 7, Toledo.

Preparación para las carreras militares (nuevo plan).  
Honorarios, 40 pesetas. Correos, Telégrafos, Adua-  
nas, Banco, Tabacalera, Cálculos mercantiles. Ven-  
dura de libros, Bachillerato, 1ª enseñanza e idiomas  
por métodos modernos. Carreras: Derecho, Medicina,  
Farmacia, Filosofía y Letras, Comercio, Magisterio.  
14 PROFESORES \* INTERNOS \* PEDID REGLAMENTOS

ACADEMIA LOSADA

Preparación para carreras militares e Ingenieros  
Industriales y de caminos.

Clases particulares a los Sres. Alumnos de la Aca-  
demia de Infantería de todas las asignaturas de se-  
gundas que constituyen el vigente plan de estudios.

SIXTO RAMÓN PARRO, 27 - TOLEDO

(CERCA DE LA PLAZA DE SAN JUSTO)

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

JESÚS GARCÍA

ZOCODOVER, 22, TOLEDO

Sastrería de Militar y Paisano

DE

Mariano Rosell y Compañía  
(ANTIGUO CORTADOR DE J. ARCAL)

Inmenso surtido en gabanes y trajes para la pre-  
sente estación a precios económicos.

Comercio, Cuatro Calles y Cordonerías 2.

¡¡Atención!!

Zapatería Morana

Comercio, 54.—TOLEDO

BILLARES BRUNSWICK

HOMBRE DE PALO, 4, TOLEDO

== MESAS DE PRECISIÓN ==



# ZETA

## Precios de suscripción.

Trimestre, Toledo. 1,20 ptas.

Idem, fuera..... 1,75 »

Número suelto, 10 céntimos.

Pago adelantado.

Se publica los jueves.

DIRECTOR:

Perfecto Pelegri.



Redacción y Administración:

Ave-María, 16.

Anuncios á precios convencio-  
nales.

Punto de suscripción y venta.

Centro de periódicos de Jesús Gar-  
cía, Zocoover, 22.

Pago adelantado.

## NUESTROS POETAS

### Un triunfo más.

La vida, este piélago de evoluciones en que pululamos ansiosos de un lauro, de una corona, tal vez de un nombre inmortal é imperecedero en las generaciones, que con arrobamiento constante procuramos para nosotros mismos, no se consigue tan fácilmente como quizás millones de ilusos creen; para alcanzarlo, es condición precisa conceptuarse en último lugar, y que, sus hazañas, sus condiciones, sus inteligencias, lo demuestren de una manera tan patente, que sea la opinión quien de su propio impulso ponga esa corona, conceda ese lauro, y á gritos pida se immortalice ese nombre.

¿Qué prueba más real de que así debe ser? La que el domingo último hemos visto al dar el banquete á Arturo Garcés.

Obrero, pobre, trabajando constantemente para ayudar á sus padres primero, para llevar un pedazo de pan á sus hijos después, ha sido su vida. Jamás soñó quizás que él habría de ocupar un puesto tan elevado como el que hoy empieza; siempre creería que su condición de obrero pudiera ser un obstáculo poco menos que infranqueable para llegar á la cumbre y, sin embargo, no es así; precisamente su condición hace más entrañable la labor que sus amigos, sus paisanos, sus hermanos patrios, mejor dicho, se proponen llevar á efecto.

El, desde niño, como muchas veces nos dijo, sentía amor á la poesía, á esa obra que en sí lleva ingénita el sentimiento, y empleaba los ratos de ocio, mejor dicho, robaba al descanso horas para hacer sus rimas, rimas que en un principio no se sabía explicar, pero que sabía eran bonitas, sonaban bien al oído y en las que, sobre todo, se transparentaba el sentir escueto y llano de su corazón.

Más tarde componía versos que le llenaban de júbilo cuando su maestro (el decano en la Prensa D. Constantino Garcés) los conceptuaba bien hechos. Después, nos los mostró en diferentes endechas, en diversos metros, y todos quedábamos extasiados leyendo tanta hermosura.

Hoy, por fin, ya es tan grande su obra, que ha ocasionado el que Toledo en masa pida lo que en justicia le corresponde.

Nosotros, como toledanos y como compañeros, no podemos, no queremos abandonarlo y lucharemos aun con el imposible, si preciso es, para que llegue al lugar de los ingenios y para que su nombre tenga un final glorioso y digno de su talento.

«Hágase un libro de sus escritos» dijo Pepe Infantes, para extenderlos por toda España, para que toda España sepa que Toledo encierra un gran poeta, y nosotros, toledanos y amantes de Arturo Garcés, ya procuraremos que se extienda aun por los sitios más recónditos de la tierra.

## Orientaciones de actualidad.

### LA MUJER

Tema es éste que para tratarlo con éxito, sería preciso el fecundo cerebro del Cordovés Séneca, movido á su vez á impulsos de un corazón Pestalozziano. Pero el entusiasmo y la admiración, supliendo por ahora á la competencia, me hacen adicionar una nueva adhesión en pro del porvenir de la mujer.

Entre las múltiples manifestaciones de la *belleza*, desde el pensamiento sencillamente *delicado*, hasta el más *sublime*, grado óptimo de lo bello, y desde el acto *cómico* hasta aquel otro que nos produce el *estupor*, originándonos á la vez el desequilibrio y el desorden, en vano nos esforzaremos por encontrar alguno, aunque con escrupulosidad hojemos

á la «Maestra de la vida» que no haya realizado la mujer.

Siglos antes de nuestra Era, aparece Judit, la salvadora de Betulia, simbolizándonos el heroísmo; más tarde, y después de otras muchas, vemos á la esposa de Colatino darse muerte en presencia de éste y de su padre Lucrecio al ser ultrajada por Sexto; á esta mártir, en la que encarna el sacrificio, suceden entre un sinnúmero Maintenón y Carpentior, descollando por último en los tiempos modernos, figuras tan elevadas como D.<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal y Magdalena S. Fuentes, inteligencias todas que han legado á la humanidad provechosos recuerdos, y que jamás ha de olvidarlos la Historia.

La literatura debe también á la mujer sus mejores composiciones.

Calderón de la Barca ve un algo sublime y filosófico en la mujer, que lo deja impreso con caracteres indelebles en «La vida es sueño», Castelar, inspirándose en Calderón, dedica á este ser sus obras más bellas. Dante y Petrarca, los verdaderos renacentistas, ven en el alma de Beatriz y Laura dos ángeles que los immortalizan, y que con extraordinaria sensibilidad lo representa el primero en su «Divina Comedia».

No obstante su magnificencia y como ser racional, sus elementos cognoscitivos, ha sido relegada al olvido, desatendiendo á su cultura y considerándola una fuente de placeres sensuales y no, como la regeneradora que por ser madre imprime á la sociedad los primeros pasos del Amor, de la Ciencia y de la Moral.

La mujer de hoy no debe ser la misma que fué ayer; y si entonces la tirantez y el sectarismo le vedaban todo terreno que no fuese la faena doméstica y la ocupación de su sexo, ahora por la fuerza del progreso—que supera á la de las naciones—se les debe complementar aquella educación tan rudimentaria con las



Ciencias y las Letras en cualquiera de sus manifestaciones y ramas, como mejor y único medio de aclimatarse á las exigencias de la nueva vida. Lo contrario sería anatematizar el progreso y retrotraernos á la época de la Roma corrompida y á los tiempos de Calígula y Nerón.

Es, pues, necesario conducir las por la vía de la civilización para evitar que sean obstrucciones y escollos de la Ciencia; para que su apatía se convierta en entusiasmo y para que formen al hombre del mañana; por que como dijo Erasmo: «nada puede enseñar, si nada le han enseñado á ella».

Los inventos de la mujer muestran siempre mayor originalidad que los del hombre, según nos afirma el Dr. Neuville al estudiar el genio inventivo de las americanas y francesas; guiándose por las patentes de invenciones. Todos estos hechos son prueba evidente de que también la mujer dispone de suficiente capacidad mental para recibir la sólida instrucción de que el hombre es capaz.

Chanchán.

DE MI CUADERNO

EL SACRIFICIO

Un caso, único é inverosímil....

Quando José Ricardo hubo leído la carta de Julieta, quedóse atónito. ¿Sería posible el tan favorable como inopinado cambio? No. Pepe dudaba y dudaba con harto fundamento. Costábale gran trabajo creer en aquel ¡por fin! que, al pronto, irreflexivamente, había lanzado al suponer la inconquistable plaza conquistada. Y no porque José Ricardo fuese un escéptico; acaso creía demasiado en la facilidad de rendir la fortaleza inexpugnable llamada mujer, aun cuando ésta se obstine en no ceder á los ataques de un hombre teniendo por salvaguardia una firme virtud. Por otra parte, él sabíase experto en estas lides; las pocas dificultades con que tuvo que tropezar para vencer en luchas parecidas hicieronle pensar así.

Pero esta vez suponía en Julieta una voluntad fortísima, una voluntad férrea, prepotente, amparada y auxiliada en el amor á su marido. Esto tal vez pudiese más que la supuesta virtud.

Cuántas, cuántas veces había decidido Pepe no continuar los asedios por no hallar ni un punto remoto donde apoyar sus baterías. Ella siempre fría, glacial, jamás se había dignado escucharle sin que una frase terminante, rotunda, dejase de salir de sus labios; cuando más, adusta, despectiva y hasta burlona oía el torrente de palabras

plenas de deseo.... ó amor verdad, y al finar el amoroso discurso una carcajada desdeñosa era toda la contestación que obtenía.

Todo esto recordábalo él al recibir aquella mañana la breve misiva de Julieta. La inabordable cedía, la inabordable le citaba para la tarde y en su propia casa.

Repuesto un tanto de su sorpresa pensó mejor y, optimista, hubo de creer en aquel ¡por fin! Sí, ¿por qué no creer? Él, que se preciaba de conocer bastante el complejo temperamento femenino dudar de aquella victoria obtenida.... ¡Bah!—se dijo—; es explicable, fácilmente explicable; y esto es una prueba más de que la mujer es, en cierto modo, como la sombra: si vamos, en pos de ella, no podemos alcanzarla aunque esté muy cerca; pero si nos volvemos, la sombra nos sigue. Esto está claro: Si yo en vez de dejar transcurrir algunos días sin repetir mi deseo continuase importunándola, nada hubiera logrado, mas habiendo visto mi aparente indiferencia, me llama para que no me aleje del todo. Qué tontuna; una criatura comprendería al punto el tan difícil problema.... ¡Gaudeamus, gaudeamus! Ciertamente es el refrán, plaza sitiada plaza tomada.

Y José Ricardo, después de estas disertaciones psicólogo-femeninas, salió de su casa. Almorzó en un «restaurant» y entretuvo el tiempo hasta las cinco, hora de la cita, leyendo las cuatro páginas del *Heraldo*.

Julieta del Río, señora de Santa Cruz, era sencillamente una mujer hermosa, humilde y modesta á pesar de su belleza. Educada en rancias costumbres amaba á su marido sin fogosidades ni exaltaciones; amábase tiernamente, serenamente, teniendo á la vez fe ciega en el cariño del esposo.

Virtuosa sin hipocresías ni fanatismos, cumplía sus deberes conyugales sin que la sociedad que frecuentaba—donde patente era á veces la falsa virtud de algunas damas—pudiese contaminarla ni hacer que Julieta perdiera ninguna de sus costumbres y ejemplares cualidades de mujer: juiciosa y esposa fiel. Esta conducta—*rara avis*, dirá el lector mundano—era admirada y respetada entre los amigos y conocidos de la señora de Santa Cruz, aun por aquellos que más se distinguían en seguir la corriente de sus caprichos faltasen ó no al deber y al honor.

Pero hubo entre ellos un émulo de Lovelace quien no sólo dejaba de admirar el comportamiento de Julieta, sino que juzgándolo caso poco común y dudando de ello, quiso, por gusto de hacerlo así, vencer esa firme voluntad, considerando á Julieta tan frágil como todas. ¡Una Lucrecia en los tiempos que corren!.... No puede ser, y yo—pensaba—he de hacer porque esa pseudo—esposa de Colatino se convierta en una verdadera esposa de Putifar....

Primero comenzó indagando indiscreto

hasta los más nimios detalles de la vida de ella fuera de casa; pero no viendo nada en absoluto digno de reproche, intentó directamente requerirla de amores. Las pretensiones de José Ricardo, pues éste era el audaz, no fueron escuchadas, y tranquilamente, sin mostrarse siquiera ofendida, le rechazó cuantas veces la dirigió sus palabras sobre el particular. El capricho de Pepe con aquellas rotundas negativas fué haciéndose cuestión de amor propio hasta el punto de convertirse en verdadera ansia, en deseo, en amor real acaso.

Julieta, no obstante su fortaleza de ánimo, aunque sin ceder á los ataques, comenzó á sentirse demasiado molestada, y no pudiendo soportar más las impertinencias del conquistador, entonces fracasado, sin hallar otro medio de hacer que aquéllos cesaran, decidió al fin terminar como fuese. Y pensó algo, algo que, aunque teniendo que luchar con algunos inconvenientes, acabaría seguramente con la odiosa asechanza.

Resuelta á ello escribió una carta, la carta aquella que á José Ricardo llenó de asombro al principio, pero que luego creyó la cosa más natural del mundo.

Claro es que ella en dicha carta desfiguró como pudo su letra y claro es también que no firmó sino con la inicial de su nombre.

Tirando al suelo, casi mediado, un magnífico *bismark*, tomó José Ricardo el camino de la casa de Julieta. Ya en el portal se detuvo. El portero conociéndole, por saber era amistad de los señores, le salió al paso y atento le advirtió:

—El señor ha salido hoy de viaje, se lo digo por si es á él á quien....

—¡Ah! ¿de viaje?—interrumpió—Bien; es preciso, sin embargo. Urge....

Subiendo ligero los peldaños de la escalera llegó al rellano.

Y entró.....

Contemplando estaba una preciosa figurina cuando sintió pasos á su espalda; volvióse y se halló frente á frente con Julieta. José Ricardo hizo instintivamente un gesto de sorpresa; ella no lo observó ó no quiso darse por enterada.

—Caballero....—le dijo tendiéndole la mano.

—¡Julieta!

—¿Tiene la bondad de sentarse?....

José Ricardo no salía de su asombro: ¡Julieta estaba fea, realmente fea! ¿Cómo era posible aquéllo? ¡Ella tan hermosa....!

—Ruégole me perdone si le he hecho esperar; acabo de levantarme de la siesta y....

—¡Ah, no, por Dios! De ningún modo. Acabo de llegar—disculpó él.

Ahora iba comprendiendo: Julieta había estado durmiendo; en el sueño se despeinó, por eso traía los cabellos desordenados, casi enmarañados; pero el matiz.... aquel matiz



que tanto llamaba la atención.... ¡bahl también: seguramente, dormida aún no se dió perfecta cuenta de que era yo quien la esperaba y descuidada, sin fijarse, me recibió así....

Ricardo iba comprendiendo.

—Caballero—siguió ella—; es preciso le explique el objeto de mi carta....

Y al hablar enseñaba unos dientes casi amarillos y hasta su boca era entonces grande, fea, de labios descoloridos.

¿Habríase olvidado también de la barrita del carmín?....

—Yo le he escrito para disuadirle de sus propósitos....—hablaba Julieta.—Él apenas escuchaba. Contemplándola iba poco á poco perdiendo toda ilusión. Encontrábala desagradable. Pero su asombro del principio, la sorpresa, dejó de serlo. Todo se lo explicaba.

Aquella tersura de la frente que veía en ella otras veces, era ficticia; los mismos ojos le parecían ahora más pequeños.... Sí, sí: El color de la tez, el trazo de las cejas, las pestañas, el escarlata de los labios.... todo, todo era ficticio en la Julieta de los salones. Ahora conocía el uso de aquella colección de tarritos, botes y cajitas, que sin querer había visto al pasar cerca del tocador.

Estas reflexiones las hacía José Ricardo mientras ella hablaba exponiendo lo aventurado y poco caballeroso de las pretensiones del conquistador.

—Sí—decía—usted no puede por ningún concepto pensar siquiera el que yo diese oídos á sus sentimientos; serán, no lo dudo, todo lo sinceros que usted quiera; pero yo no puedo ni debo continuar siendo objeto de ellos.

A Julieta no se le había pasado inadvertido el efecto que su vista produjera y decidida á seguir causando la misma impresión hizo un movimiento dejando al descubierto sus pies calzados con toscas babuchas que los afeaban por completo.

José Ricardo, torpe, á pesar de sus ínfulas de hombre conocedor del sexo, no sabía ocultar su disgusto. La impresión recibida le dominó de tal suerte, que contestando á su interlocutora con monosílabos y esquivándose como le fué dable, mostróse pronto convencido.

—Señora—decía—, pídole mil perdones, hay tal vicio latente en el ambiente en que nos movemos, que muchas veces cometemos imperdonables errores.... Señora, yo no puedo negar sin embargo que usted es la mujer en quien, por desgracia, deposité mi cariño; pero éste sabré guardarle ante su acrisolada virtud. Véome, pues, confundido. ¿Qué hacer para merecer disculpa? Estoy confundido, señora, confundido... Mil perdones, mil perdones....

Murmurando disculpas y suplicando perdón salió Ricardo de la casa. Ya en la calle, dióse á pensar en la aventura, y pensando,

pensando, una idea, la verdad tal vez, cruzó por su mente. Pronto la desechó: ¡Oh, no, no es posible, no es posible.... Una mujer presentarse fea ante un hombre, no siéndolo.... ¡Absurdo, absurdo!....

Julieta al hallarse sola, experimentó algo que la abrumaba tenaz. Casi le entraron ganas de llamarle, de correr tras él, desengañarle y hacerle ver la farsa, y no porque se arrepintiese, sino porque sentía demasiado haber pasado por fea.... ¡Oh! ¡fea ella!....

Mujer al fin, lloraba ver que un hombre, un hombre que le había dicho frases de amor.... huyera de su lado ¡por haberla encontrado fea!

Y el remordimiento la inquietaba sobremanera. ¿No podía haber logrado lo mismo por otro procedimiento?...

¡Qué locura había hecho!

Su modestia y humildad fueron vencidas por el pesar de lo que ya no tenía remedio.

Resplandecía el teatro. Era noche de estreno y el público en su mayor parte estaba formado por el mundo intelectual y artista. En un palco, hermosa como nunca, cual si quisiera resarcirse de su prestigio de belleza perdido para uno sólo de los hombres, veíase á Julieta.

Frente á su palco, ocupaban otro José Ricardo y algunos amigos. Aquél dirigía sus gemelos al de Julieta.

—Es bella la señora de Santa Cruz ¿eh?, dijo uno.

Sí—repuso Ricardo reticente—está muy bella....

Y añadió para sí:

—Preguntárselo á la numerosa colección de tarritos de cremas y afeites....

Pagaalón Blogoso.

## A MI HERMANO

### EN SU CUMPLEAÑOS

Mirando un almanaque con anhelo  
Cual rápida paloma mensajera,  
Llegué al fin á Diciembre, pues tal era  
El mes que yo buscaba con desvelo:  
Absorto me quedé, mirando al cielo,  
Pidiendo para tí en voz lastimera  
Felicidad y vida duradera;  
Pues no tengo otro padre ni consuelo.  
Mañana veintisiete, aumentas uno  
A los años que llevas ya de vida;  
Mas el cariño que mi pecho anida,  
Cariño tierno y dulce cual ninguno,  
Me grita sin cesar que es oportuno  
Te felicite con el alma henchida.

Joaquín Pelegrí Pérez.

Toledo 26 de Diciembre 1912.

## «DE LA VIDA»

Pulvis eris et in pulvere  
rem reverteris.

En lo alto del monte, en una verde meseta que corona el promontorio, y sirviéndole de escenario un atardecer delicioso en que las capas multicolores del horizonte hiende el sol al declinar lentamente, hemos encontrado á nuestro héroe, un héroe tan pequeño como grande es el espectáculo que le rodea en el vespertino crepúsculo lleno de sublimidad. Sólo cuenta doce años, y no obstante aquel cerebro en embrión, encierra grandes ideas. Todas las tardes, en su afán de resolver las dudas que acuden á su febril imaginación, alejado de sus semejantes, se entrega á sus reflexiones, como un filósofo que hijo adoptivo de Natura fuera.

Hijo mimado de noble familia, sus caprichos nunca encontraron obstáculo á su realización; y á pesar de esto, sus deseos, las aspiraciones de su vida columbrólas muy lejos, su voluntad luchó con ellas, estrellándose en la semioscuridad laberíntica de su cerebro... Sintió envidia de los pobres, parecióle que su ropaje araposo les daba libertad, que sin criados ni preceptores su vida era un ideal envidiable. Y escudriñó el hogar pobre, viendo el fantasma de la pobreza, cuya famélica figura le aterró... y tuvo miedo; no, esos no son felices... Pero hay otra clase, se llama media, como pudiera llamarse máscara de pobreza, que no disfruta de las esplendideces de la elevada, ni tampoco comparte las terribles estrecheces de la clase pobre. Esto pensó y buscó el ejemplo. Pasó como una película ante su vista la casa de su tía; la vió *por dentro* cuando estudió en la capital, y su espíritu investigador observó que un mezquino sueldo tiene que ser de una elasticidad ilimitada; que no había día sin disgustos, porque no llegaban los recursos á cubrir las apariencias que en forma de exigencias sociales rodeaban á la familia, y en resumen.... una vez pensando dióla el título de clase mártir. Tampoco esto le conviene... ¡Qué desgraciada vida! Piensa en aquel soliloquio que á diario sostiene, no se encuentra un sólo ser cuya vida se amolde á las aspiraciones de su espíritu; se cambia por lo que se apetece, antiguo apetito de cosa distinta, y en eterno batallar que nunca termina, guerrea universalmente el espíritu humano. ¿Y no encontrará nunca el liberto bienestar el que con tal presteza comenzó á buscarle?

\* \*



La corona bellísima de la infancia se desprende y oprimió sus sienes la espinosa de la adolescencia, y á este cambio acompañó otra nueva fase en el sentido de aquel ser; hoy su inquieto cerebro sigue tejiendo ideas para formar madeja distinta.

Sintió el corazón joven sed de amor que llega al alma, y para saciarla busca con ansia una criatura que merezca triunfar en él. Su espíritu elevado adora virtudes grandes, dones que ha visto esparcidos y quiere recopilar en una mujer que será suya. ¡Cuánta lucha antes de encontrarla! Ya la halló, es acariciadora como la brisa, y alegre como la primavera.... mas no satisface su corazón; es demasiado blanda, él buscaba otra cosa; aquella debilidad le fastidia, tanto halago le hastía; él tan dominador necesita resistencia, no sumisión; quiere reina que mande, no esclava que obedezca. Vuélvese atrás; aquel corazón de niña deja de reinar abdicando el trono en un carácter de mujer. Aquí es él quien se humilla, su capricho es negación de la mujer, y el más pequeño favor en el campo del deseo, es negado con entereza.

En aquel ser no anida el amor, penetra sólo la práctica de la vida.... y sin embargo enfangóse en el servilismo; sería mayor la victoria cuantos más sacrificios le costara; pero ella no cede y él se cansa, se rinde al imposible y se aburre. Ya no encuentra más que inconformidad en todas, deseos fingidos, y observa al fin que no es el amor campo abonado para su modo de ser.

Cansado de mariposear, apura de una vez su cáliz, libando en una hermosa flor el veneno que mata sus ilusiones. Murió en la lucha el sentimiento, y convertido en autómeta, sigue la senda de la vida como iluso buscador de sofisticada solución.

\* \*

Encuentra incompletas las obras existentes; la imaginación se desborda, bebiendo en fuentes filosóficas y tragando volúmenes; estudia la vida en todos sus sentidos y con su dinero y su saber, los dos dioses triunfadores, llega á alcanzar un puesto elevado en la práctica. Tiene un medio; ya es político; escojerá un grupo cualquiera, uno de tantos de distintos ideales, que le conducirá por camino de flores á su ideal. El que no triunfó en su niñez, ni siquiera vivió conforme en la adolescencia, quiere en la edad viril convencer y conformar á los demás con su verbo. Pero sus fuerzas tropiezan con otras mayores; la doctrina que él predica y que convence á su partido (sin convencerle á sí mismo), es refutada por otro talento superior al suyo, con

pensamientos contrarios. Y llega al límite de su desesperación; gastada su vida, reducidas su energías á la más mínima expresión, llamó á las puertas de su alma, la omega del destino, la vejez.... Y hé aquí la trayectoria de una existencia que no encontró en el mundo otra cosa que lucha desigual, á cuyo frente se agobió el espíritu, y la parte física acobardada buscó la tierra, encorvándose su cabeza con el peso del tiempo.

\* \*

Y camina en un atardecer dorado por las faldas del monte; ya no sube á pensar á la meseta, sólo trata ya de descender, y en su peregrinación llega al cementerio, sugiriéndole su vista nueva materia de pensar.... y piensa. ¡Cuántos seres reposan aquí, y qué silencio y qué calma! ¡Es el único sitio donde la humanidad se conforma, donde nadie protesta y todo vive en santa armonía. El motivo, que hoy conocí, hubiérale desechado algún día por creerlo desviación de su cerebro. El espíritu humano jamás encontrará reposo en la tierra; únicamente el cuerpo, porque es materia y á ella vuelve; pero, por razón lógica, lo mismo que el agua busca el agua y el fuego al fuego, así nuestra alma, que es semejante á Dios, sólo en Dios residir puede....

Y aquel venerable anciano suplicó la plaza de enterrador, y terminó sus días en el único sitio donde podía encontrar seres conformes, puesto que en ellos ya no existe alma....

María Nieto.

Toledo Diciembre 1912.



## El banquete á Garcés.

Como teníamos anunciado en nuestro número anterior, el domingo 22 tuvo lugar el banquete que en honor de Arturo Garcés debía de verificarse.

A las ocho de la noche próximamente estaban reunidos en el Hotel Imperial la mayoría de los comensales y media hora después comenzó á servirse la cena.

A la derecha de Arturo situáronse D. Constantino Garcés, decano de la Prensa toledana, y D. José Benegas, y á la izquierda el hermano del héroe, D. Angel Garcés y D. Rafael Gómez Menor, jefe de la casa en que Arturo trabaja.

La lista de los demás señores que asistieron es la siguiente:

D. Alfonso Villalba, D. Román Ariz, D. Jesús Echevarría, D. Jesús Díaz Marta, D. Pedro Beviá, don Tomás Gómez de Nicolás, D. Victoriano Medina, D. Angel Adrade, don Francisco Mota, D. Angel Cantos,

D. Justo González, D. José Saavedra, D. Antonio Echevarría, D. Adoración Gómez Camarero, D. Florentino Serrano, D. Angel L. Cejuela, don Angel Morana, D. Félix Marín, don Virgilio Alvarez Uceda, D. Juan Arévalo, D. Rodrigo Peñalosa, don José S. Morate, D. Raimundo de Pablos, D. Buenaventura Comendador, D. Luis Manso, D. José E. Infantes, D. Antonio Piga, D. Carlos Priede, D. Julio González, D. Luis Alcubilla, D. Clemente A. Arenas, D. Enrique Latorre, D. José Marina, D. David López, D. Antonio S. Medina, don Mariano Lorente, D. Felipe de Diego, D. Antonio Garijo, D. Daniel Lucas Garijo, D. Perfecto Pelegri, D. Manuel Cano, D. Andrés Rojas, D. Enrique Ortega Millán, D. Adrián G. Cardeña, D. Enrique Morana, don Hipólito Lara, D. Mariano G. Santamaría, D. Manuel Ballesteros, D. José Sancho, D. Juan Alonso, D. Julián García Patos, D. Eloy Molina y don Angel Rey. Ya empezado el banquete llegó D. Venancio Ruano.

### Los brindis.

Constantino Garcés, en representación de la Prensa toledana, fué el primero que hizo uso de la palabra. Emocionado altamente, da á conocer la satisfacción que experimenta por el acto celebrado y se congratula de que no se tenga que decir lo injustamente que procedió Toledo con Navarro Ledesma. Ofrece cuanta ayuda sea precisa á Garcés, terminando con la felicitación á los organizadores del banquete, á Toledo por honrar á uno de sus hijos y á los obreros por ser la clase á que el agasajado pertenece.

A continuación se leen adhesiones que han remitido varias personalidades.

Habla después Pepe Infantes testimoniando el afecto que siente por Garcés, los vislumbres de renacimiento que se notan en nuestra *Patria Chica*, probados por el homenaje que con cariño rinden á un toledano los amigos y la Prensa, pidiendo que no nos detengamos aquí, sino que colaboremos en la realización de su pensamiento, que no es otro sino formar un libro con sus obras para extenderlo por todas partes y darlo á conocer de este modo.

Seguidamente Angel Cantos lee unas cuartetas escritas por él y que son muy aplaudidas.

Después hace uso de la palabra Piga, quien, con la elocuencia que le caracteriza, y con facilidad de palabra, explica que en actos como el que se ejecuta, quien habla es el corazón, puesto que los labios se ven impedidos de hacerlo por la emoción é indicando que un homenaje así, no



es posible creer sea por interés preconcebido.

Saavedra pide que todo el mando entero conozca á Arturo Garcés para lo cual es preciso la obra que propone Infantes, exigiendo que en el acto se hagan las adhesiones, á lo cual Constantino Garcés manifiesta que tiene absoluta confianza en todos los allí presentes; termina con un viva á Toledo.

Medina, en pocas palabras, dice que si los muertos merecen que se les honre, también los vivos son dignos de admiración cuando son acreedores á ésta.

Garijo, tras breves palabras y en nombre de los obreros, expresa su más franca satisfacción y termina deseando felicidades á todos.

Menor, manifiesta que el brindis mejor que puede hacer es dar un abrazo, que así cumple al agasajado diciendo que le quiere como un hijo, pues que hace veinticinco años que está en su casa.

A continuación hace uso de la palabra Angel Garcés, hermano del agasajado, siendo tal su emoción, que le cuestan un esfuerzo supremo las palabras que pronuncia.

Recuerda la vida de ambos y á sus humildes padres, de quienes han conservado siempre la honradez que como herencia les dejaron

Después, Manuel Cano aplaude á los iniciadores, que es Toledo, significando las generaciones allí representadas; una la que empieza (por la juventud), otra la que marcha (aludiendo á Benegas). Aplaudiva igualmente á los que le han precedido en el habla y admitiendo en un todo lo propuesto por Infantes. Hace presente un encargo de D. Calixto Serrano, el cual, si no puede asistir, en cambio quiere lo coloquen á la cabeza de los que por Garcés hagan algo. Después habla del agasajado, le recuerda la imprenta, le suplica que siga encerrado en su blusa de obrero, temiendo que el homenaje le haga daño, y termina diciendo que siga en su trabajo y dando rienda suelta á su fecunda imaginación, para ganar coronas que llevar á la cuna de sus hijos.

Santamaría, amigo y compañero de milicia del padre de Garcés, dá á conocer el cariño que siente por su antiguo amigo, así como por sus hijos, dignos de la honrosa memoria de su padre. Termina diciendo que hay que ayudarle.

Benegas dice: que si bien no es toledano, se considera como tal, pues de pequeño vino á esta ciudad. A su trabajo debe cuanto es y cuanto tiene, y lo ofrece al ver la justicia con que se honra á un toledano.

Ruano.—Una salva de aplausos

atronó el espacio al disponerse á hablar. Dice que pertenece al pasado, que el ya no habla espontáneamente, afirmando que debe una satisfacción á la juventud y que por lo mismo está obligado á hacerlo.

Manifiesta que cuando se hizo el homenaje á Rojas, se dió otro banquete á Pepe Infantes, acusando entonces á la juventud de retirada y poco laboriosa. Hoy, dice, es todo lo contrario; es la juventud quien aquí se encuentra y trabaja, empujándonos á los viejos en todos los órdenes. Invita á estos jóvenes á que tomen parte en la política, pero no en la política rastrera, sino en la política verdad, separándose de las críticas, que á nada conducen. Terminó diciendo: ya tenemos juventud, este obrero de la inteligencia os dice: Adelante.

Después hizo uso de la palabra Luis Alcubilla, quien manifestó que á continuación de las palabras de Constantino Garcés ponía él su firma.

Para concluir, Arturo Garcés leyó la composición que insertamos y que para este acto tenía hecha.

\*  
\* \*

## GUSANOS DE SEDA

Yo guardaba esa simiente  
de aplastada forma esférica  
donde en cada grano existe un artífice embrionario  
tan humilde y laborioso como pocos en la tierra.  
De esos tiernos huevecillos  
de ambarina transparencia  
que yo dí calor un tiempo  
y en primaverales días se lo dió Naturaleza,  
brotó un mundo de gusanos  
que bullente culebrea  
y hace á veces perceptible su sonido en los cartones  
de la caja donde estaban y les sirve de vivienda.  
Semejando un hormiguero  
que hacinado serpentea,  
van y vienen los gusanos de piel negra y transparente,  
horadando con mordiscos frescas hojas de morera  
que esparcidas por la caja sirven de único alimento  
á los que á vivir empiezan  
y su escudo es el trabajo  
y su sino ser humildes y arrastrarse por la tierra.  
El principio de su vida  
es nutrirse de esas hojas que sus cuerpos alimenta,  
adquiriendo la negrura de su piel tonos grisáceos  
en voraces apetitos engrosando su materia.  
Y es entonces el comienzo  
de su rápida tarea  
destilando de su boca esa baba reluciente  
que en un sitio de la caja va esparciendo en finas hebras,  
reduciendo de su cuerpo esas grandes dimensiones  
que produjo su alimento con las hojas de morera.  
Muchas veces la fatiga  
interrumpe su faena  
y al dejar su cuerpo inerte  
queda solo unos instantes levantando la cabeza,  
como artífice rendido que sus fuerzas agotara  
ó como un ser laborioso que le pide á Dios clemencia  
por aquel rudo trabajo  
de tejer con su materia  
la crisálida tupida que le sirva de sepulcro  
hasta el día venturoso que en alado se convierta.  
Su labor no interrumpida  
de tejer continuamente con su baba fina seda,  
dió por fin el resultado  
que el gusano apeteciera,  
encerrándose en el nicho que formó con hiladuras  
que salieran de su boca, tan brillantes, tan intensas,

que son luego tan preciadas al llevarlas al mercado  
y que son tan codiciadas por su clase y su riqueza.

En aquella sepultura  
que el artífice se encierra,  
hay una metamorfosis

tan hermosa, tan humana, de tal forma y de tal fuerza,  
que sentimos algo grande que nos hace pensar hondo  
cuando al fin vemos un día la crisálida entreabierta,  
destilando su orificio cierto líquido amarillo  
y á su lado un ser alado cual blanquísima azucena.

¡Blanca y pura mariposa  
que al nacer gozas y engendras!...

¡Qué contados son tus días!...

¡Das el fruto de tu vientre y allí mismo quedas muerta!...

En tu vida de gusano

el trabajo fué tu emblema;

viene la metamorfosis y después de largo sueño

en aquella sepultura que tú misma te tejieras,

convertida en mariposa

empezó tu vida nueva,

y al gustar de los placeres

y libar de tus amores ese delicioso néctar

caes al fin fría y sin vida

junto á aquel encierro oscuro que tejiste con tu seda.

¡Mariposa blanca y pura!

¡A tu paso por el mundo yo bendigo tu existencial!...

Es igual tu vida, en todo,

á la vida del poeta

que en los pechos de su madre,

una madre santa y buena,

con voraces apetitos de su seno se nutría,

mientras ella, carifosa é inclinando su cabeza,

me miraba y sonreía

y besaba de mis carnes la salud y la inocencia.

Yo también, con ese líquem de los pechos de mi madre,

engrosaba mi materia.

Llegó un día que del mundo

comenzara á darme cuenta,

y en la lucha por la vida comencé labor honrosa,

y empecé ruda faena

por ganar el pan lo mismo que ordenara Jesucristo,

con sudores de mi frente, sana y limpia la conciencia.

Yo también sentí cansancio muchas veces en la vida

y durante unos instantes levantaba mi cabeza,

y al mirar á los de arriba

y sintiéndome gusano que arrastraba por la tierra,

en silencio laboraba

prosiguiendo mi tarea,

con el alma en la picota de los hondos pensamientos,

con reflejos de esperanza en mis sueños de poeta,

anhelando aquel momento

de agotar mi inteligencia,

como trovador humilde que vertió sentidas rimas

sin que nadie me entendiera,

y tejerme con mis versos la crisálida ó sepulcro

donde oscuro é ignorado terminara mi existencia.

Yo también tejí el capullo

que de tumba me sirviera

y dormido mucho tiempo con sentires de mi alma,

convencido de que á veces el trabajo no se premia,

aguardaba podredumbre de mi cuerpo en aquel nicho,

semejante al del gusano que su baba es fina seda,

sin pensar que otro orificio

para mí un día se abriera

y esperasen los humanos la salida de otro insecto,

que si no precisamente del color de la azucena,

diera al mundo en sus estrofas

efluvios sentimentales de su alma de poeta.

De mi vida se halla ahora

la crisálida entreabierta.

Como aquella mariposa que de púrpura vestida

sale un día de su encierro y á gozar la vida empieza,

con arpegios de mi arpa

y metálicos sonidos que al vibrar hacen sus cuerdas,

daré al mundo en pobres rimas,

en gorjeos y en endechas

el sentir de cosas hondas que anidaron en mi pecho

en mis sueños de poeta.

Fuí gusano y mariposa,

y ahora que mi alma despierta

no dejéis que yo sucumba en redor de mi crisálida...

¡¡No dejéis que engendre y muera!!

Arturo Garcés.



## AYUNTAMIENTO

Han sido definitivamente aprobados por el Ayuntamiento y Junta Municipal los presupuestos que han de regir el próximo año.

Como datos importantes para nuestros lectores, señalaremos algunas de las mejoras que el Ayuntamiento se propone hacer, habiendo para ello consignado cantidad, renunciando á publicar un extracto de las sesiones celebradas, por haberlas ya publicado varios de nuestros estimados compañeros.

Hé aquí las cantidades que se señalan y para qué clases de mejoras para la población:

Para gastos de ferias y festejos especiales del Corpus 16.000 pesetas; 400 para la creación de una banda municipal; para una clínica de urgencia 4.650; subvención á la Junta de protección á la infancia y represión de la mendicidad 1.500; para obras en el Teatro de Rojas 2.000; para el nuevo mercado 54.555; para obras en la Casa rústica 2.000, y para la traída de aguas 56.000 pesetas.

Han sido creados los siguientes impuestos: Por análisis del vino, cuarenta céntimos en los dieciséis litros; por carbones minerales no dedicados á la fabricación, un céntimo en kilo, y por el silicato empleado en la fabricación, cinco céntimos en kilo gramo.

Y suprimidos, la tarifilla adicional de consumos (22.000 pesetas) y el impuesto de los perros (250 pesetas).

Hemos de reconocer que la labor realizada por nuestro Ayuntamiento merece toda clase de encomios, y especialmente algunos Sres. Concejales, que con sus distintas proposiciones han conseguido hacer, si no una buena obra completa, al menos muy aceptable, y más lo hubiera sido si no se destinan cantidades pequeñas para cosas inútiles.....

### La sesión de anoche.

Fué brevísima, apenas si duró diez minutos, siendo presidida por el Alcalde Sr. Ledesma y asistiendo los Concejales López (L.), Bueno, Martín (E.), Cano y Castellanos.

Aprobada el acta anterior y varias instancias, se levantó la sesión, sin que ninguno de los presentes formulara ruego alguno.

X. de X.

## TEATRO DE ROJAS

Por fin abrió sus puertas nuestro Coliseo el domingo 22 con la Compañía que, á costa de muchos esfuerzos,

pudo reunir la empresa, y cuya Compañía dirige el Sr. París.

El debut se hizo con *La Cocina*, *La Alegría de la Huerta* y *Los Granujas*, que fueron puestas en escena por la tarde, y por la noche la primera y segunda de las citadas y *El Fresco de Goya*.

Ayer, primer día de Pascuas, se representaron por la tarde *El método Gorrítz*, *La Cocina* y *El Fresco de Goya*, y por la noche *La Trapera*, *El Cabo Primero* y la última de la tarde.

Las obras representadas que nos son conocidas de los teatros madrileños, han sido interpretadas medianamente, á pesar de los esfuerzos de la Compañía, por la diversidad de personal, distinguiéndose el Sr. Ruiz París, el tenor Sr. Monteagudo, quien en *La Alegría de la Huerta* fué muy aplaudido, y las Srtas. González, Manzano y Meléndez.

En *El Cabo Primero* ya pudimos apreciar las condiciones que reúne la triple cantante Srta. Emma Bravo, y la cual obtuvo aplausos merecidísimos, así como la Srta. González, que en *La Trapera* estuvo bastante bien.

Por falta de espacio nos abstenemos de reseñar más detalladamente esta sección. La Compañía es regularcita.

Ki-ki-ri-ki.

## Notas bibliográficas.

**Carmen de Burgos.**—La popularísima «Colombine», la única mujer que logró hasta el presente triunfar en el periodismo español, comienza á alcanzar como novelista muy justos laureles.

Sus varios libros, todos amenísimos, todos interesantes, hablanla acreditado ya; pero lo que sin duda la consagrará, colocándola al lado de la otra genial española, la condesa de Pardo Bazán, en su novela *La justicia del mar*, que esta semana aparece en *El Libro Popular*.

Interés, emoción, realidad, galanura.....; de todo hay en la nueva novela de Carmen de Burgos, que, como su anterior, *La indecisa*, será solicitadísima por el público con evidez.

*El Libro Popular* publicará en su siguiente número *Una vida*, novela escrita en París por Javier Bueno.

## NOVELAS

Han regresado á esta ciudad desde Madrid y Valdemoro, donde han asistido á la inauguración de las obras del nuevo Colegio de la Guardia civil, y de enterarse en el último de dichos puntos de las realizadas en el antiguo, el Coronel del Tercio de esta

capital D. Luis González Barrientos y el Capitán Ayudante D. Nicolás Fernández Blánca, que fueron en representación del Tercio á los hermosos actos indicados y de que tanto se ha ocupado la prensa madrileña en los últimos días de la pasada semana.

Se encuentra enfermo, aunque no de gravedad por fortuna, el bizarro é ilustrado Coronel de la Guardia civil y Doctor en Medicina D. Luis González Barrientos.

Deseamos muy de veras su total y rápido restablecimiento.

Purificación López de la Portilla, que con su hermana Encarnación y su tía Juana Adán habitan en las Carreras de San Sebastián, fueron maltratadas por su vecina Lorenza Galán, formando un escándalo formidable, interviniendo la policía, que, como es consiguiente, pasó el parte al Juzgado.

Damiana González Sánchez tuvo la desgracia de caerse en la Cuesta de los Escalones cuando marchaba á su domicilio, callejón de Cepeda, núm. 10, cargada con una cuba y un cántaro de agua, fracturándose el peroné derecho en su tercio medio. Fué asistida en el Hospital provincial.

En la tarde de ayer se celebró en el Círculo de los Luises una velada teatral, poniéndose en escena tres obritas que gustaron y fueron muy aplaudidas por sus chistes ingeniosos.

Mucho agradecemos al Presidente de este Círculo, D. Victoriano Aguado, la invitación que tuvo á bien remitirnos.

Isabelo González Hernández (a) *Escopeta*, ha pasado á disfrutar las Pascuas á la Cárcel de esta capital por encontrarle la policía blasfemando en la vía pública y cometiendo actos inmorales.

Es lo menos la décimoctava vez que visita este Centro.

Por confusión fué amenazado é insultado en la vía pública el vecino Leoncio Ruiz García por Santiago García Moreno, quien confundió al primero con un tal Isidro Carrasco que días pasados le zurró de firme por faltar á su hermana.

Antonio Fernández Santiago fué sorprendido por la policía en el crítico momento en que empezaba á maltratar de palabra y obra á la pupila Paula Nombela de la casa de lenocinio que Laura Alcalde tiene situada en el callejón del Alcahoz.



**CASA AYUSO**

Trinidad, 4, Teléfono 232

**TOLEDO**

Completo surtido en coloniales y comestibles finos.

**JUSTO TORRES**

**ENCUADERNADOR**

CARPETAS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS

Libertad, 6, Toledo, frente al Gobierno Civil.

**MARÍA JUÁREZ**

**MODISTA**

Se confeccionan trajes fantasía, corte sastre, á precios económicos.

Santa Isabel, 14—Toledo.

**Nuevo Consultorio-Clinica Operatoria**

Gabinete de Electricidad Médica y Rayos X

**DEL DR. FIGA**

Calle de Núñez de Arce, núm. 23, Toledo.

Enfermedades crónicas, pulmón y corazón.—Vías urinarias.—Estómago é intestinos.—Matriz, garganta, nariz y oído.—Enfermedades de los niños. Cirugía general.

Consulta especial para los Sres. Alumnos de Infantería, los martes, jueves y sábados, de cuatro á cinco.

Consulta económica para obreros, los sábados de siete á nueve de la noche.

IMPRESA, LIBRERÍA, ENCUADERNACIÓN

de

**Viuda é Hijos de J. Peláez**

Comercio, 55, y Lucio, 8

**TOLEDO**

Altos relieves, facturas, sobres, papel timbrado, tarjetas, esquelas de defunción, recordatorios, prospectos, recibos, volantes, circulares, reglamentos, revistas, periódicos y todo cuanto se relaciona con el arte tipográfico.

¡¡Hay que convencerse!! Para retratos

**E. RODRÍGUEZ**

Treinta años de práctica.

**COMERCIO, 22—TOLEDO**

**FAUSTINO VEGA**

**RESTAURANT**

Barrio Rey, 9, Teléfono 20.—TOLEDO

Especialidad en asados, perdices y paelas. Precios económicos.

Curtidos, alpargatería y cordelería

**Eleuterio Hernáez**

COMERCIO, 61, TOLEDO

Esta casa es la que vende más barato dichos artículos en esta capital. Gran surtido en calzado de invierno para señoras y caballeros; precios muy económicos.

Simente de alfalfa superior.

Año I.—Núm. 11

• Z E T A •

26 Diciembre 1912

**HOTEL IMPERIA**  
7, Cuesta del Alcázar, 7  
**TOLEDO**

**SASTRERÍA**  
**Guidotti-Navarro**

Carretas, 23 y 25, principal, MADRID  
(ESQUINA A LA CALLE DE CÁDIZ)

Grandes existencias en pañería novedad, trajes, gabanes, capas, impermeables especiales, etc. etc.

Salchicherías

de

**BAYO**

Zocodover, 45, teléfono, 98

y Comercio, 19.—TOLEDO

Primera casa en embutidos elaborados únicamente de lomo puro de cerdo.

Colegio-Academia de los Hermanos Maristas

Refugio, 3, Toledo.

Primera enseñanza graduada.—Segunda enseñanza (con matrícula y asistencia oficial).—Carreras militares (profesorado militar).—Admite internos y externos.

**Z E T A**

**Semanario independiente**

Se publica los jueves

Redacción y Administración: Ave-María, 16

**SUSCRIPCIÓN**

En Toledo, 1,20 pesetas trimestre.—En provincias, 1,75 id. id.

Número suelto, 0,10 pesetas.

Idem atrasado, 0,30 id.

Anuncios á precios convencionales.

Punto de venta y suscripción:

Centro de periódicos de Jesús García

Zocodover, 22, Toledo.

**RED TELEFÓNICA DE TOLEDO**

**ADMINISTRACIÓN**

La utilidad del teléfono está demostrada por el creciente desarrollo de tan importante servicio, aun en las pequeñas poblaciones que ya cuentan con tan beneficioso invento.

La Red Telefónica de Toledo, ya veterana por sus años de servicio, es, sin duda, la más económica y la que más facilidades ofrece para el abono. Un real diario, ó sean 7,50 pesetas mensuales, instalación gratuita, sin exigir cantidad alguna, como garantía de los aparatos, ni dinero en depósito para hacer uso de los servicios auxiliares, que son: Conferencias interurbanas y telegramas, sin contar los servicios que en todos los órdenes de la vida supone la rápida comunicación y propaganda, cada cual en sus asuntos ó negocios; creemos no debe juzgarse como gasto superfluo, comparado con la comodidad y ventajas del servicio; ¿quién por tan modestísima cuota y tanta facilidad va á exponerse á molestar ó utilizar un servicio al cual no se halla suscrito?